

Antihistoria de un luchador

(CLOTARIO BLEST 1823-1990)



Mónica Echeverría

Unidad, unidad

"Cómo no van a ser capaces de unirse ustedes, que son los explotados!"¹

EN el orden personal, Blest comienza a efectuar los primeros pasos en torno a la búsqueda de la aglutinación de los trabajadores. En octubre de ese año 1945, la ANEF, por intermedio de una comisión presidida por Clotario, accede a trabajar en conjunto con la CTCH, que dirige el senador Salvador Ocampo. También, impulsa la formación del Comando Unico de los Trabajadores Civiles del Estado, que era representado por Blest en nombre de la ANEF y por Alejandro Ríos Valdivia en representación de la Federación de Educadores de Chile.²

Ante el recrudecimiento de la especulación en los precios y otras acciones en desmedro de los intereses de los asalariados, Clotario Blest logra concretar la Central Nacional de Defensa de los Consumidores (CENADECO), a principios de 1946.³ En un manifiesto que se lanza al país, dice: **"Resueltos a poner término a la difícil situación en que viven las masas laboriosas del país, por la acción especulativa de los**

acaparadores y grandes trust monopolistas, por la acción antipatriótica de los latifundistas que se niegan a hacer producir la tierra en forma adecuada; por la falta de medidas prácticas y eficaces del Gobierno para planificar la economía nacional y poner atajo a los lanzamientos y especulación desenfrenada de que es víctima el pueblo, los asalariados de Chile, los obreros y empleados, las organizaciones mutualistas y populares, han creado la Central Nacional de Defensa de los Consumidores -CENADECO." Terminaba expresándose: "Sólo una acción enérgica y decidida del pueblo hará posible cambiar el curso de este anormal estado de cosas."⁴

Días después, la CENADECO efectúa su primera concentración pública, donde convergen obreros y empleados. En esta ocasión, Blest pronuncia un encendido discurso, donde da a conocer a la gran concurrencia, aterradoras cifras respecto al costo de la vida. Al destacar el significado de la UNIDAD entre los empleados estatales, dice: "La clase media ha comprendido que sólo con la unidad en la organización gremial logrará conquistas económico-sociales"⁵

LA TRAGICA MUERTE DE RAMONA PARRA

Desgraciadamente, el 29 de enero, un trágico episodio callejero redundará fatalmente en el movimiento sindical chileno. "Ese día se hizo una gran concentración para protestar contra el gobierno del señor Alfredo Duhalde, por la cancelación de la personalidad jurídica de unos sindicatos del salitre. Duhalde había reemplazado al Presidente Ríos, por su grave enfermedad, que seis meses después le costaría la vida. El Vicepresidente Duhalde no tenía su buen criterio. Bueno, se llenó la Plaza Bulnes y el Gobierno ordenó que se disolviera la manifestación a punta de palos, patadas y balazos. En el tiroteo murieron 10 trabajadores, Ramona Parra entre ellos. La Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH) se reunió esa noche para decidir si se hacía un paro en señal de protesta. Y los partidos que tenían el predominio de la CTCH, el Comunista y el Socialista, no llegaron a un acuerdo. Y la única organización se dividió en dos: una, comandada por el comunista Bernardo Araya (hoy no sabemos donde está, desapareció con su señora) y la otra, por el socialista Bernardo Ibáñez. Y esta masacre contra trabajadores que nos debería haber unido, concluyó en una disputa que causó grave daño a la clase trabajadora y muy buen provecho a la oligarquía económica."⁶

Según Ricardo Boizard: "En el centro de la ciudad comenzaron a reunir-

se columnas y columnas de manifestantes, cuyos dirigentes no habían obtenido el permiso de las autoridades. En medio de esa polémica, de pronto saltó una piedra de la multitud y el Gobierno, enfurecido y atónito, creyó del caso reprimir. De pronto, cuando nadie lo esperaba, los fusiles de Carabineros empezaron a vomitar un fuego asesino sobre el pueblo. ¿Por qué se había producido esa catástrofe? ¿Quién la desató y quién fue incapaz de detenerla? Es posible que ninguna de estas preguntas tenga respuesta, pero de lo que no cabía duda es que la tendencia derechista del mandatario radical había dominado incontrolablemente su serenidad. En la tarde de ese día y pocos minutos después de la masacre, el ministro falangista Eduardo Frei presentaba su renuncia indeclinable.”⁷

DEBEMOS RESTABLECER LA UNIDAD PERDIDA

Ante estas vicisitudes, Clotario inventará diversas fórmulas de avenimiento para restablecer la unidad sindical. **“El 1° de mayo de 1946, yo mandé un saludo a las dos CTCH. Esta era una guerra muy trágica que producía la división. En el saludo les decía que la ANEF se ponía a disposición para provocar la unidad. Y durante años luché para que esta unidad se produjera.”**⁸ Estas cartas no tuvieron ningún eco en la CTCH.

Al mes siguiente, Clotario Blest protesta por la clausura que el Gobierno de Duhalde realiza contra el diario comunista *El Siglo* y por la aplicación de la ley de residentes contra los comunistas extranjeros, especialmente españoles. Lamenta profundamente, además, la muerte de dos obreros en el Sauzal (Rancagua) a mano de los comunistas de la CTCH-Araya. **“Porque la batalla entre el PS y el PC llegó a ser sangrienta. Las asambleas terminaban a puñetazos y puñaladas. Me acuerdo que una vez iba saliendo de una asamblea, con el presidente de los panificadores, el compañero Torres, y le llegó un balazo por la espalda. Murió ahí, a mi lado.”**⁹

El 22 de noviembre, en una concentración que realiza el Comando Unico de los Empleados Civiles, Blest reiterará que las condiciones de los funcionarios del Estado continúan muy por debajo del costo de la vida, por lo cual pide que los empleados civiles del Fisco emprendan nuevas acciones de lucha.

Durante el primer trimestre de 1947, Clotario impulsa una violenta embestida contra los “especuladores” por medio de la CENADECO. El 12 de enero resuelve apoyar toda medida contra la “especulación” y, además, participar en el homenaje que se le tributará a las víctimas de la Plaza Bulnes.

Clotario Blest, al observar el dramático cuadro económico del proceso inflacionario y la dura represión en contra de una parte del movimiento social, profundizará sus esfuerzos unitarios, que comienzan a dar resultados al término de 1948.

Durante noviembre, los gremios particulares y semi-fiscales ya habían manifestado su descontento por la desvalorización de la moneda, pues significaba un alza en los precios de los artículos de primera necesidad.

NACIMIENTO DE LA JUNECH

Semanas después, Blest vería concretar sus desvelos unitarios, cuando en diciembre de 1948 se daba nacimiento a la Junta Nacional de Empleados de Chile (JUNECH), que aglutinaría a ANEF, CEPCH Y ANES (semi-fiscales). También integraría esta entidad la FEDACH, la Asociación Nacional de Empleados Municipales, la Federación Industrial Ferroviaria de Chile y la Asociación de Empleados Administrativos de la Beneficencia. El motor de esta acción fue “aunar y coordinar todos los esfuerzos en pro de las finalidades que son comunes a los empleados y asalariados en general” y que “sintetiza en sus postulados las aspiraciones económicas y sociales de las que impropriadamente se han dado en llamar ‘la clase media chilena.’

A principios de agosto de 1949, la JUNECH realiza una importante concentración en el Teatro Caupolicán, donde se sacan seis conclusiones que, fuera de referirse a cuestiones de seguridad social y de defensa del derecho sindical, llama a conformar un “amplio movimiento popular en contra del alza constante del costo de la vida, fortaleciendo una política en defensa del consumidor”, y exhorta en el punto principal a “luchar por la unidad de los asalariados del país sobre la base de una concepción gremialista estrictamente ajena e independiente a todo partido, que permita la realización de las justas y postergadas reivindicaciones sociales y económicas.”¹⁰

LA REVOLUCION DE LA “CHAUCHA”

El vigor y combatividad de estos organismos queda de manifiesto a mediados del mismo mes, cuando Clotario dirigirá exitosamente la “Revolución de la Chaucha”. Esta revuelta se desató ante una imprevista alza de la locomoción colectiva (de 20 centavos). Los estudiantes protestarán violentamente en las calles de Santiago, vol-



La revolución de la chaucha significó un triunfo sobre una medida injusta e intolerable

cando e incendiando vehículos de la locomoción. A estas manifestaciones se sumarán los empleados y obreros representados por la JUNECH, quienes paralizarán sus labores en apoyo de estas reivindicaciones.

“Pero los sucesos de agosto de 1949 fueron sólo un síntoma del descontento popular. Los que juzgaron superficialmente estos hechos, tenían polvo en los ojos: no quisieron o no desearon comprender que los desfiles del pueblo, el volcamiento de los microbuses, la protesta materializada y engrandecida en el limpio gritar de la juventud, significaba el repudio a una medida injusta e intolerable.

En torno a esta jornada opositora de lucha, el movimiento social alcanzó una fase importante al formarse el Comité Unido de Obreros, Empleados y Estudiantes. Días después culmina la llamada “Revolución de la Chaucha”, con la conquista para los estudiantes de la tarifa escolar y la exigencia por parte del Comité Unido de Obreros, Empleados y Estudiantes, de un memorial que pedía: “la derogación de la ley de facultades extraordinarias, la revisión de todas las alzas que se hubieran producido a contar del 1° de enero de dicho año, la representación de una formal protesta por la represión policial y la libertad de todos los detenidos por los incidentes.”¹¹

La actividad de la JUNECH durante 1950, no fue muy intensa y constructiva. A la declaración suscrita en abril, como contestación a los ataques vertidos en su contra, esa entidad dirá apelando a los 300 mil trabajadores de todo Chile que agrupa: “Nosotros no hemos amena-

TODOS LOS EMPLEADOS CONTRA EL GABINETE DE CONCENTRACION NACIONAL



Meses después, los empleados estatales y particulares, aglutinados en la JUNECH, lograron una victoria gremial más, al derribar, por medio de una huelga de 12 días, en el verano de 1950, al denominado Gabinete de Concentración Nacional, que trató de implantar por medio de una ley, la congelación de sueldos y salarios, de la que era autor el Ministro de Hacienda, Jorge Alessandri.

Durante esta huelga

de enero y febrero de 1950, se dice: "Clotario Blest, el talentoso y foguado presidente de la ANEF, junto a su foguado e inquieto secretario general, Hugo Pinto, busca fórmulas de arreglo al conflicto ante los presidentes de las Cámaras y el Presidente de la República."¹²

El 23 de marzo de 1950, la JUNECH realizará una gran asamblea de análisis de los fructíferos resultados de la huelga del verano: "Blest, líder de los empleados fiscales, en brillante intervención, comenzó haciendo un análisis completo de la organización denominada Junta Nacional de Empleados de Chile (JUNECH), que recibió el espaldarazo de la fama y efectividad durante los sucesos de agosto de 1949, que originó la persecución de sus dirigentes, tachados de subversivos, conspiradores y vendidos al oro de Moscú. (Incluso se habló con ánimo ligero de "Complot de los Judíos", aludiendo a los apellidos de algunos dirigentes de la JUNECH: Maass, Waiss, Blest, Budnevic). También expuso, con énfasis y sin circunloquios, las aspiraciones de los empleados fiscales y terminó propiciando la unidad de todos los asalariados." Y agregará: "La huelga de los empleados fue un ejemplo heroico de virilidad, al dar el primer grito de alerta al país; fueron los gremios los que derribaron una bastilla que parecía inexpugnable."

EL GABINETE DE SENSIBILIDAD SOCIAL

Después de expresar su esperanza en que el nuevo gabinete, ahora llamado de "sensibilidad social" y que había asumido el 27 de febrero, respondiera en otra forma a las exigencias populares, Clotario añade, aludiendo a los capitalistas: **"La plutocracia, la alta banca, ya está suficientemente enriquecida. No queremos seguir en la parte delgada del embudo. Si hay sacrificios que hacer para remediar la situación, hay que mirar hacia los capitalistas que han hecho las utilidades. Cuando hablamos así, no hablamos por nosotros mismos, sino que por los miles de empleados que representamos."**¹³

Las casi 10 mil personas reunidas en la ocasión, acuerdan auspicar las siguientes conclusiones: Reafirmar los ocho puntos del manifiesto del 18 de marzo, que son los que se pasan a enumerar:

- 1.- Elaboración de un plan integral destinado a detener la inflación.
- 2.- Reajuste general y uniformidad de sueldos y salarios, a fin de nivelarlos con el alza del costo de la vida.
- 3.- Uniformidad de los diferentes sistemas de previsión y representación directa de los empleados en los consejos de las cajas respectivas.
- 4.- Elaboración de un plan de viviendas baratas, con vista a hacer a cada asalariado propietario de un bien raíz.
- 5.- Amplio derecho a la agremiación y sindicalización de todos los sectores asalariados, contemplando el fuero de los dirigentes.
- 6.- Derogación de todas las leyes que restringen las libertades de reunión, organización y huelga.
- 7.- Propender a una efectiva estabilidad de los funcionarios.
- 8.- Prestar su apoyo solidario a los movimientos pendientes de los gremios, a fin de obtener una solución rápida.

Además, la concentración de la JUNECH acuerda:

- a. Declarar que no tolerará el uso de procedimientos represivos o vejatorios con que se pretende atemorizar a los asalariados para que acepten soluciones injustas.
- b. Hacer un llamado a la clase obrera para que conquiste su unidad por sobre los intereses políticos que la dividen.
- c. Propiciar un gran movimiento nacional contra el alza del costo de la vida y la especulación.
- d. Luchar por la reincorporación inmediata a su trabajo de todos los empleados víctimas de la leyes represivas ¹⁴

La actividad de la JUNECH durante 1950 fue muy intensa y constructiva. A la declaración suscrita en abril, como contestación a los ataques vertidos en su contra, esa entidad dirá apelando a los 300 mil trabajadores de todo Chile que agrupa: "Nosotros no hemos amena-

zado a nadie. Amenazan solamente los que se sienten débiles, y nosotros tenemos conciencia de nuestra unidad y de nuestra fuerza.”¹⁵

En la Plaza de la Constitución, el 12 de mayo, Clotario Blest pronuncia un apasionado discurso en el cual critica la política liberal del gobierno de González Videla: **“Estamos atravesando por un período que nos acongoja el alma, por la suerte del país. Las clases asalariadas se ven desposeídas y abandonadas por quienes llegaron al parlamento por ellas. La JUNECH quiere que las autoridades oigan la voz de justicia que reclama el pueblo.”**¹⁶

Semanas después, reiterará su exhortación a combatir la carestía de la vida y el proceso inflacionario: **“Debemos emprender una campaña por la estabilización de los precios. Que no se nos venga a imponer un ahorro obligatorio, dejando cancha, tiro y lado, a los que especulan sin freno. Los empleados y obreros estamos dispuestos a constituir un solo frente para transformar a este país, de hacienda de latifundistas y especuladores, en un país de los trabajadores.”**¹⁷

BLEST SE ENCANDILA CON LOS PAISES SOCIALISTAS DEL ESTE

Un mes antes, en abril, Blest es invitado, junto a empresarios y trabajadores, por la Confederación Económica Mundial de la URSS. Permanece en la Unión Soviética alrededor de veinte días y otros cuatro en Checoslovaquia. En Moscú, sede de la conferencia, pronuncia un discurso contra el armamentismo y el imperialismo norteamericano y a favor de la paz: **“Chile es víctima, como todos los países subdesarrollados, de los grandes monopolios de intercambio. Nuestras grandes riquezas, el cobre y el salitre, son controladas y dirigidas desde el exterior. Por eso, a fin de romper el monopolio actual sobre su comercio, Chile está interesado en que los intercambios se abran camino en el mundo y deje de haber para ellos barreras y obstáculos.”** **“Apoyo la proposición de la Conferencia: la disminución de los gastos militares y la utilización de las sumas invertidas en ellos para el equipamiento de instituciones sociales, culturales y otras, destinadas a la elevación del nivel de vida.”**¹⁸ Después de la conferencia visita Kiev y Leningrado.

Al regresar da conferencias y entrevistas en diarios y revistas en que expresa su admiración por la justicia social lograda, tanto en la Unión Soviética como en Checoslovaquia. También declara que después de asistir a las ceremonias de Semana Santa en Moscú éstas se

realizan con mucho mayor fervor que en Chile. Ante estas últimas declaraciones la juventud del PAL¹⁹ pide su excomunión. Los periódicos de derecha hacen mofa de su actitud y en algunas caricaturas, Blest, aparece con un crucifijo en una mano y en la otra la hoz y el martillo y Clotario con la mirada en blanco como en un dilema.

Blest es también invitado por la ASICH²⁰ dirigida por el padre Alberto Hurtado Cruchaga para que dé una conferencia. Al llegar, acompañado por un grupo de las juventudes comunistas, se percata que las primeras filas están ocupadas por rusos blancos cuya finalidad es crear un ambiente hostil al conferencista. Blest, ante esta situación se retira y declara: **“Yo no he venido a polemizar, sino a contar la experiencia socialista.”** Paralelamente el diario *Tribuna Sindical*, órgano informativo de la ASICH denuncia a Clotario como “Un agente del comunismo.”²¹

De la imagen espiritual del cristiano apegado a las parroquias, Blest fue adquiriendo una imagen de revolucionario comunista. Y no se trataba sólo de su personalidad y lenguaje, sino también de su aspecto físico, ahora, de camisa abierta y sin corbata y un jockey que le regalaron en Moscú.

En este viaje conoce a Mao Tse Tung que le obsequia unas palomitas de la paz que aún conserva. También tiene la oportunidad de conversar con Ho Chi Min que lo invita a Vietnam para que observe la lucha desigual de su país contra los franceses. En esa oportunidad toma contacto con el filósofo, matemático y pacifista, Bertrand Russel con el cual mantiene relaciones epistolares hasta la muerte de este.

Al finalizar 1950, por iniciativa de la JUNECH, “Clotario Blest formará y presidirá un importante organismo de unidad y lucha de los trabajadores, denominado Comando Contra la Especulación y las Alzas”²². A este comando se integraron la Federación de Estudiantes de Chile, sector comunista; la Confederación General de Trabajadores (FECH), la Confederación de Trabajadores de Chile, sector comunista, la Confederación General de Trabajadores (CGT) y el MUNT, ambos de filiación anarquista; JUNECH, la Alianza Femenina, Federación de Pensionados y Jubilados en Retiro y la Confederación Mutualista.

“Fundé esta organización, que nada tenía que ver con la política. Como se atacaba un problema que era común para todos, fueron llegando de distintos partidos, y en el contacto se dieron cuenta de que no éramos enemigos”²³ **“Además, el principal objetivo que buscábamos era consolidar acciones de este tipo, para transitar hacia la edificación de una Central Unitaria de Obreros y Empleados.”**²⁴



1. Con fe y esperanza plena
va a este templo en La Serena
**PARTIDO
RADICAL**

2. Lleno de devoción sumisa, llegó
hasta el templo masón

5. ¡Oh sorpresa! Al poco rato
le ora a San Ladisgato
**PARTIDO
LIBERAL**

6. Luego, con hondo respeto
reza ante San Joaço Prieto
**PARTIDO
TRADICIONALISTA**

las estaciones" del presidente González Videla

EL PERÍODO PRESIDENCIAL DE GONZALEZ VIDELA

Según Clotario Blest, "es muy difícil ejercer el poder y no claudicar en sus principios, sobre todo cuando esos principios dañan el capitalismo. Así fue, sin duda, el caso del representante radical que a través de su vida pública numerosas veces había sido detenido por defender los ideales del pueblo y que a los pocos meses de ser elegido Presidente de la República, se transformó en enemigo de sus partidarios".

Después de la muerte del Presidente Ríos, en junio de 1946, "los partidos Liberal, Conservador y Agrario-Laborista intentaron designar un candidato único de derecha. La imposibilidad fue señal del ocaso de las agrupaciones tradicionales, incapaces incluso de llegar a acuerdos tácticos, por la preponderancia de los personalismos y de las oligarquías partidistas. Mientras tanto, en la izquierda, la candidatura de González Videla, portadora de un agresivo programa de justicia social y de desarrollo industrial, recibió el apoyo de radicales y comunistas.

A las elecciones de septiembre llegaron, por los motivos anteriormente expresados, divididos los partidos de derecha: Cruz Coke, proclamado por los conservadores, y Fernando Alessandri por los liberales. Los socialistas llevaron como candidato a Bernardo Ibáñez. No fue, pues, sorpresa el triunfo de Gabriel González



3. En qué forma reverente
entra a la iglesia del frente

**FRENTE
POPU**

4. Levantando la cabeza
al dios soviético reza

7. Enseguida a todo breque
le prende vela a Cruzqueque

**PARTIDO
SOCIAL CRISTIANO**

8. Y en la última estación
ya colma su devoción

**TEMPLO
DEL DOLAR**

Videla, no obstante que los partidos de izquierda, con excepción de los comunistas, estaban ya dando muestras de sufrir graves crisis internas.”²⁵

González Videla inició su presidencia en medio de una gran euforia popular. Los ministros desfilan en carroza, en una los comunistas, en otra los radicales y liberales. El Presidente llama a ese gabinete el del “equilibrio inestable”. Para no decepcionar a sus electores del pueblo, una vez por semana se abrían las puertas de la Moneda a las llamadas “audiencias populares”, y a ella acudían mujeres que pedían máquinas de coser, obreros cesantes, ancianas que solicitaban asilo, pordioseros que alargaban la mano. El Presidente escuchaba, sonreía y prometía. Sin embargo, este período de simbiosis extraña de derecha e izquierda sería de corta duración. La “guerra fría” se había desatado en todo el mundo, especialmente en Estados Unidos. Para el Departamento de Estado, este juego peligroso, con los comunistas ocupando altos cargos, debía terminar. González Videla acató rápidamente las órdenes del imperialismo norteamericano.

A fines de julio de 1947, después de ocho meses de ese forzado idilio, el Presidente pronunció un encendido discurso en que notificó a los comunistas que debían marcharse. Y no sólo se irían los

ministros comunistas, sino también los funcionarios comunistas y hasta los españoles comunistas. Todo sería reemplazado por un “Gobierno de Concentración Nacional” en que el Partido Radical compartiría el poder con los liberales y conservadores, una fracción del Partido Socialista y con las FF.AA. representadas en el Ministerio del Interior por el Almirante Inmanuel Hölger.

LA LEY MALDITA

La mayoría en el Parlamento le permitió al Presidente González Videla aplicar facultades extraordinarias y dictar la famosa “Ley de Defensa de la Democracia”²⁶, que contó igualmente con el apoyo de un sector socialista acaudillado por Bernardo Ibáñez y Juan Bautista Rossetti.

En lo sustantivo, la ley prohíbe la existencia del Partido Comunista, ordena a la Dirección del Registro Electoral la cancelación de las inscripciones de los electores del mismo; determina los delitos contra la seguridad interior del Estado y contra el orden público: el de la subversión, y establece un procedimiento judicial expedito para el rápido juzgamiento de los infractores a sus disposiciones.

En lo que se refiere a materias sindicales, la Ley de Defensa de la Democracia configura a una serie de delitos contra el orden público, estableciéndose sanciones contra aquellas personas que: “Organicen o estimulen paros, huelgas con violación de las disposiciones legales que los rigen, y produzcan o puedan producir alteraciones del orden público o perturbación en los servicios de utilidad pública o de funcionamiento legal obligatorio o daño a cualquiera de las industrias vitales.”

La Ley continúa categóricamente en sus preceptos: “No podrán declararse huelgas ni suspender sus labores, en ningún caso, los funcionarios, empleados u obreros fiscales, municipales, de organismos del Estado, de las empresas fiscales de administración autónoma, de instituciones semi-fiscales. Tampoco podrán hacerlo los empleados u obreros de empresas particulares que tengan a su cargo servicios de utilidad pública. Los que estimulen, promuevan o sostengan dichas huelga o suspensiones de labores, incurrirán en la misma sanción contemplada en este artículo, sin perjuicio de declararse la vacancia de inmediato del empleo o función, o de poner término al respectivo contrato de trabajo.

Los conflictos del trabajo que se susciten en las empresas o instituciones particulares a que se refiere esta disposición, se someterán, sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 40, inciso 1° de la Ley N° 7.295 en primera instancia, al arbitraje obligatorio de un tribunal de tres miembros que tendrá carácter de árbitro arbitrador y

que será integrado por un representante de los empleados u obreros, por otro de las instituciones o empresas afectadas y por una persona designada en cada caso por el Presidente de la República.

Otras disposiciones castigan el sabotaje, el sistema de trabajo lento o actos ilegales que puedan entorpecer el normal funcionamiento de las industrias vitales del país.

Completa la ley sus disposiciones con un título que se denomina "De la Protección del Régimen Democrático en los Sindicatos y demás Organismos del Trabajo". En síntesis, se establece en estos preceptos legales que modifican el Código del Trabajo, la prohibición de pertenecer a los sindicatos y, desde luego, ejercer funciones directivas a los sancionados por la ley y excluidos de los registros electorales.

También establece disposiciones sobre finanzas sindicales, estableciendo acción popular por la denuncia de las malversaciones de fondos y otros controles por parte de los funcionarios del Trabajo.²⁷

Para aplicar estas medidas, González Videla llamó a un contingente de 4.500 reservistas del Ejército, que mantuvieron el orden.

Clotario Blest, inmediatamente promulgada la ley, a la que él siempre llamó "la ley maldita", se propuso derogarla, por lo cual fue varias veces encarcelado.

Santiago Pereira nos relata la oposición marcada que tuvo el Gobierno de González Videla: "A don Clotario no le agradó la persecución implacable contra los comunistas y muchas veces lo vi tomar parte en discusiones y peleas contra los radicales, que terminaban golpeándose con las sillas. Era un período violento."²⁸

Jorge Barría dice de él: "Don Clotario era un hombre de izquierda progresista. Yo le tenía reservas porque defendía demasiado a los comunistas, que en esa época estaban fuera de la ley y en una campaña llamada Pro Paz de Estocolmo, entre el 48 y el 50. Don Clotario, como Presidente de la ANEF, pertenecía a los grupos más combativos contra el Gobierno."²⁹

Sobre el Gobierno de González Videla, que duró hasta septiembre de 1952, se indica como positivo el continuado desarrollo industrial, gracias a la ayuda de créditos externos proporcionados en especial por el BID y el Export-Import Bank de Washington. Se da vida y función definitiva a Huachipato y a la Compañía de Acero del Pacífico (CAP) y ENDESA. En lo cultural, se crea la Universidad Técnica del Estado. Sin embargo, para los trabajadores y Clotario Blest, **"éste fue un gobierno netamente derechista que salió con los votos de la izquierda, a la que González Videla engañó, un "momio" superficial que se pasó abrazando y bailando, y sobre todo, preocupado de su ciudad natal, La Serena, en la que hizo plazas y edificios con el dinero de todos."**³⁰

EL AUTO-SECUESTRO DE COLLIGUAY

Clotario se refiere al hecho: “En agosto de 1952, un compañero muy inteligente (Edgardo Maass), quizás llevado por su juventud, cometió una locura de nefastas consecuencias para el movimiento de los trabajadores. Se trató del famoso ‘auto-secuestro de Colliguay’. Esto sucedió así: dos dirigentes connotados, uno empleado, Maass, y otro obrero, Domiciano Soto, después de haber participado en la exitosa ‘Marcha contra el Hambre’, desaparecieron, horas después, desde sus casas. Inmediatamente se culpó al Gobierno de este secuestro y comenzó una gran movilización que culminaría en un paro nacional. González Videla estaba muy asustado; me mandó llamar y me dijo que no existía tal secuestro, que era un tongo y que me invitaba a visitar las cárceles; me juraba que Maass y Soto no habían sido detenidos y que se lo dijera a mis compañeros. No le creí al Presidente. En eso llegó un periodista de izquierda y me dice que hay una gran fiesta en casa de Soto. Eso no podía ser. Así que detuve por 24 horas la asamblea en que se resolvía el paro general y comencé a investigar. Durante esas horas descubrimos que los dirigentes estaban en Colliguay, buenos y sanos, jugando rayuela. Fue espantoso. Por mucho que ellos dieran explicaciones en cuanto a que con eso se pretendía darle un golpe mortal a González Videla, no nos cupo dudas que habían sido mal aconsejados por los nazis. Este hecho, que dejaba en ridículo y como mentirosos a destacados dirigentes, provocó una gran decepción en la masa de empleados y obreros y malogró por un tiempo la Unidad”³¹

Clotario relatará lo que aconteció después, sobre este episodio: “desgraciadamente, todo este enorme esfuerzo tuvo un triste epílogo en el famoso caso Colliguay, en el que algunos destacados dirigentes de este comando cayeron en injustificados renuncios ante la clase trabajadora, lo que significó la caída vertical del gran movimiento unitario.”³²

UN PASO MAS

A pesar de esta situación adversa, Clotario, gracias a su tenacidad y a los trabajadores que creían en su líder y lo sabían honesto, logra articular un Comité de Unidad de Obreros y Empleados, que había sido fundado meses antes. Esta entidad, bajo la dirección de Clotario, jugará un decisivo rol en 1952.

Por primera vez, desde 1946, se conmemoró el 1° de Mayo en forma unitaria en una gran concentración, cuyo espíritu se expresa en consignas voceadas ese día: "Trabajadores de Chile: impulsad la lucha por vuestra unidad sindical. Por la libertad y derogación de las leyes represivas, en especial de la Ley de Defensa de la Democracia. Contra las alzas y la especulación. Por la libertad de todos los presos por cuestiones sociales y la reincorporación de todos los trabajadores exonerados. Contra el imperialismo y la guerra. Por el sindicalismo y la libertad. ¡Viva la unidad sindical! ¡Viva la lucha mancomunada de obreros, campesinos, empleados y estudiantes! ¡Viva la liberación de los trabajadores!"³³

Clotario rememoraré esa ocasión: **"Pedí a todos los sectores políticos que hiciéramos una sola concentración en la Plaza Bulnes. Ese 1° de mayo se juntaron todos los trabajadores en la Plaza, con sus diferentes banderas. Había 50 mil personas. Al ofrecer el acto, les hice la siguiente pregunta: ¿Quieren o no quieren Unidad? y todos gritaron: ¡Unidad, Unidad, Unidad! Aproveché el momento y volviéndome a los dirigentes que estaban sentados conmigo en la tribuna, les dije: vamos a formar una comisión de 35 compañeros, que prepare un congreso de donde salga un solo organismo de los trabajadores. Al calor del momento, elegimos a los compañeros. La Comisión se llamó "Comité de Unidad"**³⁴

Esta "Comisión de los 35"³⁵ aprobó también la plataforma de lucha de 7 puntos: **"La unidad sindical de todos los trabajadores, la derogación de las leyes represivas, la libertad de todos los presos y relegados por cuestiones políticas o sindicales, por salarios y sueldos de acuerdo al costo de la vida, contra la especulación y las alzas, por la seguridad social de los trabajadores de la ciudad y del campo, por la nacionalización del cobre y la reforma agraria, por la paz y la independencia nacional"**³⁶

El Congreso que surgió de ese acto, programado para junio de 1953, se adelantó a febrero de ese año³⁷.

-¿Cómo se sintió usted don Clotario después de ese acto?

-**"Le diré la verdad, por fin sentí que mis desvelos se transformarían en realidad, pero tantas veces me había hecho esa ilusión que estaba inquieto, pero lleno de esperanzas."**³⁸

El 12 y el 13 de febrero de 1953 se efectuó oficialmente la Central Única de Trabajadores (CUT) y Clotario Blest es designado su presidente. La alegría popular se manifiesta en poemas y canciones que Clotario conserva en su archivo:

"Del doce al quince de febrero
se efectuó en la capital
un gran congreso sindical